

Ser como Jesús

Una encuesta reciente realizada en Estados Unidos a un segmento de la población (de 16 a 29 años) con la pregunta: «¿Cómo percibes el cristianismo?», arrojó resultados alarmantes. El 87 % de las respuestas indicaban que los cristianos son demasiado rápidos a la hora de juzgar, desconsiderados con los demás (70 %) e hipócritas (85 %).

¡Cuán deshonrado ha sido Dios por sus falsos representantes! Cristo es nuestro modelo. Sus encuentros con Zaqueo, María Magdalena, la mujer samaritana en el pozo de Jacob, etcétera, nos muestran que él superó los prejuicios y fue muy considerado con los demás. La verdadera religión consiste en imitar a Cristo.

La palabra «cristiano» se refiere a un grupo de personas que profesan la fe en Jesucristo, que se identifican con Cristo, reflexionan, actúan, viven y hablan como Cristo. Tras la ascensión de Jesús, Pedro y Juan fueron reconocidos, entre otras cosas, por «haber estado con Jesús» (Hech. 4:13). Los discípulos caminaban como el propio Maestro caminaba y fueron llamados por primera vez cristianos en Antioquía (ver Hech. 11:26). Obsérvese que antes de ser llamados cristianos, eran ante todo discípulos, verdaderos discípulos que hacían la voluntad del Maestro.

La misión que Jesús nos ha encomendado es recorrer el mundo, predicar la buena nueva y hacer discípulos de todas las naciones. Para hacer discípulos, primero hay que ser discípulo. En la Biblia, la palabra «cristiano» solo aparece tres veces, mientras que «discípulo» aparece 289 veces. El discípulo, por definición, es aquel que camina con su maestro, que aprende de su maestro, que está sujeto a su maestro, que hace la voluntad de su maestro y que se parece a su maestro.

A continuación se enumeran las características de un discípulo de Jesús:

- **Tiene un amor profundo por el Maestro** (ver Juan 21:15-17). Quien ama incondicionalmente da, lleva una vida de sacrificio (su vida, sus bienes, sus proyectos, etc.).
- **Mantiene una profunda relación con el Maestro** (ver Juan 15:5, 7). A través del estudio de su Palabra y la comunión constante con el Espíritu Santo.
- **Integra a Cristo en todos los aspectos de su vida** (ver 1 Cor. 10:31). Hace todo para la gloria de Dios; es decir, acaba con todo lo terrenal (ver Col. 3:5) y vive en santidad (ver 1 Ped. 1:14).
- **Hace del Maestro una prioridad en sus decisiones** (ver Juan 5:19). Jesús hizo la voluntad del Padre (bodas de Caná, mujer samaritana, huerto de Getsemaní, acusaciones de los judíos, etc.).
- **Testifica y evangeliza** (ver 2 Cor. 2:14-16). Somos para Dios el buen aroma de Cristo, compartamos la fragancia del cielo donde estamos, comenzando por nuestros hogares.

Aquellos que caminan como Cristo caminó, aquellos que son amables, buenos, gentiles y humildes de corazón, aquellos que llevan el yugo de Cristo y sus cargas, aquellos que suspiran por las almas, como él suspiró por ellas, estos entrarán en el gozo del Señor. Verán con Cristo la obra del alma del Redentor y quedarán satisfechos.

Dios nos llama a ser como Cristo, a convertirnos en sus discípulos e imitadores (ver Efe. 5:1).

Pr. Adel Kokuvi Agbodza,

Misión Adventista de la Guayana Francesa.